

La dinámica familiar y el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá



IZTAPALAPA

Agua sobre lajas

*Claudia Reyes Trigos**

Resumen

Como parte de una investigación más amplia sobre los efectos de la migración temporal a Canadá en los trabajadores que participan en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales que existe entre México y ese país, se presentan en este trabajo algunos resultados concernientes a las repercusiones en la dinámica familiar. Con base en la revisión de 30 entrevistas realizadas a trabajadores migrantes y sus familiares en seis comunidades del sur del estado de Guanajuato, se discuten fenómenos como la comunicación entre los esposos, el cambio de roles, la administración de los recursos, la participación de los hombres en las labores del hogar y el papel del gobierno en la dinámica familiar. **Palabras clave:** migración, discurso, género, roles, Guanajuato

Abstract

This paper presents relevant data regarding the cultural effects of temporal migration of agricultural Mexican workers to Canada, specifically the effects on the family organization and dynamics, genre roles, communications, etc. Information for this study is based upon a corpus of thirty interviews of members of four Southern Guanajuato State communities. Those interviewed have participated in the Mexican-Canadian Seasonal Agricultural Workers Program. These temporary migrant workers –some who have participated in the program for more than ten years– were interviewed in regards to such issues as food, travel, family as well as work. In addition, the results of the interviews concerning their wives and daughters are also presented.

Key words: migration, discourse, gender, roles, Guanajuato

* Profesora-investigadora del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Monterrey.
clreyes@itesm.mx

Este trabajo, que es parte de una investigación más amplia, aborda los efectos de la migración temporal a Canadá en la dinámica familiar de los trabajadores mexicanos que participan en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales acordado entre los dos países. La información proviene de 30 entrevistas realizadas a trabajadores migrantes y sus familiares (principalmente sus esposas, y en algunos casos sus hijas), así como de las observaciones de campo realizadas en seis comunidades diferentes de tres municipios del sur del estado de Guanajuato: Santiago Capitiro y Jaral del Progreso, del municipio de Jaral del Progreso; San Nicolás de los Agustinos y San Pedro de los Naranjos del municipio de Salvatierra; y Los Desmontes y San Juan el Viejo del municipio de Acámbaro. Tanya Basok (2002: 100), una de las investigadoras que más ha trabajado sobre las implicaciones de este Programa,¹ incluye a estos tres municipios –Salvatierra, Jaral del Progreso y Acámbaro–, entre los siete del estado de Guanajuato de donde provienen prácticamente todos los participantes de esa entidad en el programa –los otros cuatro son Jerécuaro, Irapuato, Abasolo y Pénjamo.

Hoy en día, nadie puede negar la importancia que la migración legal o ilegal a Estados Unidos tiene para los trabajadores del campo en México. Además, este fenómeno se ha dado con mayor fuerza a partir de los años ochenta y en la actualidad muestra su mayor crecimiento. Se sabe, por ejemplo, que el número de mexicanos en Estados Unidos alcanza ya más de 24 millones, una gran parte de los cuales son ilegales. Las remesas que estos trabajadores envían a sus lugares de origen tuvieron un incremento muy significativo en el año 2003 cuando alcanzaron los 13 600 millones de dólares, mostrando un aumento de 25 por ciento respecto de 2002, lo que las colocó, a partir de entonces, como la segunda fuente de divisas para México después del petróleo. Algunos datos indican que un millón de hogares en México reciben dinero del extranjero. Entre 1992 y 2000 el número de hogares receptores de remesas aumentó 90 por ciento. La mayor

¹ Entre otros, han tratado el tema: Preibisch (2004), Verdusco y Lozano (2003), Binford (2004) y Binford *et al.* (2004).

incidencia se da en las localidades de menos de 2 500 habitantes, es decir en las áreas rurales, donde uno de cada diez hogares recibió recursos. Las comunidades en las que se realizaron las entrevistas tienen en promedio alrededor de 5 000 habitantes, cuya actividad principal es agrícola. Otro dato muy importante señalado por el Consejo Nacional de Población (Conapo) es que, del monto total del dinero enviado por migrantes, dos de cada cinco dólares que ingresan al país se reciben en tres entidades: Michoacán, Jalisco y Guanajuato.²

Además de la migración ilegal a Estados Unidos, con todas sus graves consecuencias, existe actualmente un crecimiento en los programas de migración legal temporal a ese país. Mediante estos programas, patrones en Estados Unidos reclutan mano de obra en las pequeñas comunidades rurales, por lo general del centro de México, enviando, en ocasiones, varios camiones para transportarlos. En estos estados del centro del país, la migración legal e ilegal a Estados Unidos ha convivido también, en el transcurso de los años, con la migración legal temporal de trabajadores agrícolas a Canadá, a través del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales que México tiene con este país desde 1974. Este programa tiene como antecedente uno similar establecido en 1966 con trabajadores caribeños y que en 1974 se extendió a México. Dentro de este programa, agricultores de las provincias de Ontario y Quebec, en un principio, y más adelante, de Alberta y Manitoba, solicitan la cantidad y tipo de trabajadores que necesitan de manera temporal para las labores del campo y los invernaderos, en especial durante la pesca y recolección del tabaco y diferentes tipos de frutas y verduras, entre los meses de febrero a octubre. Los empleadores deben informar sus requerimientos a los centros canadienses llamados Human Resource Centres (HRCC), los cuales revisan que no haya trabajadores agrícolas canadienses que puedan y quieran obtener el tipo de empleo solicitado; si esto es así, hacen las solicitudes pertinentes a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de México. Esta Secretaría, con el apoyo de la de Relaciones Exteriores, la Embajada de México en Canadá y sus consulados, la Secretaría de Gobernación y la Secretaría de Salud, selecciona a los candidatos mexicanos para viajar como trabajadores temporales a Canadá, dando prioridad a los hombres casados con hijos de las comunidades rurales más pobres, pero con experiencia de trabajo agrícola de por lo menos dos años. Quienes son escogidos se integran a trabajar en granjas e invernaderos, casi siempre alejados de las ciudades principales e incluso de los poblados pequeños a los que sólo acuden una vez por semana a comprar lo indispensable para elaborar sus alimentos; los granjeros, por su parte, les proporcionan

² Información disponible en www.conapo.gob.mx.

alojamiento en casas dispuestas para ello, donde tienen habitaciones pequeñas y conviven con otros trabajadores en áreas comunes en las cuales preparan y consumen sus alimentos.

En 1974, cuando comenzó este programa sólo participaron 208 trabajadores, pero para 1996 y 1997 ya sumaban alrededor de 5 000, la mayoría de los estados cercanos a la Ciudad de México, como Tlaxcala, Guanajuato, Estado de México e Hidalgo (Basok, 2000 y 2002), esto debido a que los trámites de selección se llevaban a cabo únicamente en la capital del país y los solicitantes debían desplazarse hasta ella para cumplir con los requisitos establecidos. A partir del año 2000, el gobierno del presidente Vicente Fox apoyó el crecimiento de este programa extendiéndolo a estados más alejados, como Quintana Roo, Tabasco, Nuevo León y Yucatán, y el número de participantes continuó creciendo hasta llegar a más de 10 500 en 2001. Aunque esta cifra sigue siendo pequeña respecto a los que van a trabajar a Estados Unidos (piénsese que nada más los que participan en los programas temporales legales sobrepasan los cien mil), su concentración en ciertas comunidades y zonas específicas del país aumenta su importancia y su significado en la cultura de la migración de algunas zonas con gran tradición migratoria. Además de la cercanía con la Ciudad de México, otro aspecto esencial que provocó esta concentración, y que ha sido reportado por quienes han estudiado el tema, fueron las redes de amigos, familiares y vecinos, gracias a las cuales se promovió la vinculación con el programa.

Como parte de la Cátedra de Investigación sobre “Globalización y Desarrollo en el área del TLCAN” primero, y después de la Cátedra de Investigación sobre “Memoria, Literatura y Discurso”, ambas del ITESM, campus Monterrey, desarrollamos una investigación centrada precisamente en la influencia cultural en los trabajadores agrícolas mexicanos que viajan a Canadá de manera temporal y sus familias. Para lograr nuestro objetivo escogimos los siete municipios del sur de Guanajuato que Basok menciona como aquellos de los cuales provienen la mayor parte de los trabajadores de este estado que habían participado en el programa.

En algunas de las comunidades indicadas por Basok, o simplemente a través de contactos en estos municipios, localizamos a trabajadores que en algún momento hubieran sido parte del programa de Canadá, o bien a sus esposas o hijas. Realizamos 30 entrevistas durante los veranos de 2003 y 2004. Los migrantes involucrados tenían de tres a 18 años de formar parte del programa de Trabajadores Agrícolas Temporales entre México y Canadá. El objetivo era recopilar información acerca de las formas en que las familias de los trabajadores se han visto afectadas por la participación en el programa, en especial los cambios culturales que, por sus características, el programa fomenta, así como por la separación provocada en las familias.

En este trabajo se discuten en particular³ aquellos fenómenos relacionados con la dinámica familiar: la comunicación entre los esposos, el cambio de roles, la administración de los recursos, la participación de los hombres en las labores del hogar y el papel del gobierno en la dinámica familiar. Además, un objetivo central de este ensayo es presentar los resultados recuperando las propias palabras de los involucrados, a través de su discurso y de cómo ven ellos los efectos de las prolongadas separaciones que deben sufrir las familias de quienes se suman a este programa.

La administración de los recursos

El aprovechamiento que la familia logra tener de los recursos a lo largo de los años está en función de la administración que se haga de ellos y esto parece depender en gran medida de la capacidad de la esposa para tomar las decisiones más adecuadas respecto a cómo gastar el dinero enviado por su cónyuge. Hay que tomar en cuenta que la mayor parte de los trabajadores del programa son hombres y que las políticas de participación en el mismo promueven precisamente que se trate de hombres casados con hijos (Basok, 2002). Aunque la inclusión de mujeres en el programa ha ido en aumento, en la actualidad sólo suma alrededor de 3.5 por ciento.⁴

Las mujeres se convierten en las administradoras principales de los recursos mientras el esposo se encuentra fuera de casa y deciden, bien o mal, en qué gastar el dinero. Si la mujer determina comprar materiales para construcción con lo poco que le sobra del dinero después del gasto diario en comida, zapatos, ropa, útiles escolares, medicinas, etcétera, o bien correr al tianguis y gastarse todo, la diferencia se verá reflejada en la calidad de su vivienda al paso de los años, que, como he mencionado en un trabajo previo, es una de las principales metas de los migrantes (Reyes, 2004).

El gobierno cumple aquí un papel destacado debido a que, desde sus inicios, el programa fue pensado por parte de México como una manera de dar oportunidades a los más necesitados, razón por la cual las condiciones de selección, controladas sobre todo por la Secretaría del Trabajo de nuestro país, incluyen el

³ En otros artículos y ponencias se han trabajado más temas, que hemos analizado con base en las mismas entrevistas, véase, por ejemplo, Reyes (2004).

⁴ Véase Secretaría del Trabajo y Previsión Social, *Program for Temporary Migratory Mexican Agricultural Workers to Canada, Evaluation Season* (2002) y Basok (2002), citados por Hermoso Santamaría (2004).

estar casado con hijos, con la idea de que el dinero obtenido durante la estancia en Canadá sea enviado a sus familias para cubrir sus necesidades. En los inicios del programa esto debía ser comprobado al regreso del trabajador con la entrega de un informe detallado de los gastos realizados, tanto en Canadá como por la familia en México; con el paso de los años esta medida se ha ido haciendo menos rígida, lo cual se refleja en los siguientes fragmentos de entrevistas:

- ¿Y allí les pidieron que dieran cuentas de todo lo que habían gastado?
- Sí. Les pedían que tenían que hacer cuentas de todo lo que gastaban en comida, en ropa, en cosas que quisieran de allá, en todo. Todo todo tenían que anotar.
- Era más trabajo, ¿no?
- Sí, luego llegaba y decía: “vieja pos ayúdame, vamos a hacer las cuentas”. Ahora ya no lo hacemos, ahora hay que anotar aquí. ¡Ái tamos entre los dos quebrándonos la cabeza (risas).
- Pues sí, para acordarse de tanta cosa.
- Sí, acordarnos de lo que se gastó. Y lo que me mandaba, le tenía que, le tenía que mandar cuentas de lo que me mandaba, de qué lo utilizaba, de qué, de qué lo utilizaba también yo, en qué lo gastaba, en qué gastaba él el suyo y en qué gastaba yo lo mío.
- Estaba muy trabajoso, ¿no?
- Sí. [Entrevista 20]

- ¿Y por qué no está tan a gusto?
- Bueno él, él, lo que a él no le gusta, lo que le enfada, es que tiene que andar haciendo trámites.
- ¡Ah!, eso también nos habían dicho.
- Sí, eso es.
- ¿Cada cuánto tiene que ir?
- Pos cada año, cada año le ha tocado irse para allá.
- (...)
- ...Pues recién llega le dan ocho días para que vaya a reportarse. De que ya está aquí. Entonces le dan la cita para, ya para la semana, para volver a hacer los trámites para volver a irse. Y tiene que volver a ir, y tiene que quedarse...
- (...)
- No, ya no. Antes sí le pedían que cuánto mandaba, que cuánto gastaba, que cuánto le quedaba y todo eso...
- ...Tenía que dar cuentas.
- Ajá, de todo.

- Sí, pero ahora ya no.
- No, 'ora ya... Pero antes sí le decían que cuánto ganaba, con qué patrón, y todo eso. [Entrevista 12]

- Bueno, hay sus... porque gana menos y le rinde menos... pero lo que a mí me gusta es que está...
- Muy seguro.
- Sí, muy seguro...
- (...)
- Tenemos que entregar todos los gastos en una libretita... [Entrevista 15]

- Ahh... Nos decían que a veces en el programa les piden que den cuando regresen todo el informe de lo que gastaron.
- Sí.
- ¿Todavía les siguen pidiendo todo eso?
- Sí. Bueno sí, no sé que hojas... bueno, pos eso 'ora le piden. Pero antes era, era otra, otra, como dos hojas. Llenaba una él y otra yo. Y la que llenaba yo ya no. Ya no viene.
- Ahh...
- Ya no viene ésa. Le digo "ay, qué voy a poner yo allí, nómbre". Hasta me hace falta más.
- Pues sí.
- ¿Cómo voy a poner eso?
- Pues sí, acordarse de todo lo que tuvo que comprar.
- Ajá.
- En ocho meses, imagínese.
- Y si pone uno, pos sí, que gastó tanto el dólar, nómbre van a decir "ésta pos puro doctor pagaba" ... Ya como que me enfadaba esa hoja. Ay no.
- Imagínese, estarse acordando, llevando cuenta de todo.
- Sí.
- De ocho meses. De los niños y todo.
- De todo, que ora son zapatos, que sabe que qué. Nómbre, pila de cosas, dijo "ay, ay, ay".
- Sí, pues no como acordarse. Tendría que ir apuntando siempre. [Entrevista 19]

Por su parte, la esposa se encuentra muy protegida pues, tal como relatan algunas de ellas, si dejan de recibir las remesas económicas por parte de su esposo, pueden reportarlo a los administradores del programa, lo cual tendría consecuencias

inmediatas para el trabajador incumplido, es decir, el programa está pensado para resolver las necesidades no sólo del trabajador sino también de su esposa e hijos.

Cambio de roles

En lo que se refiere al establecimiento, mantenimiento o cambio de roles entre los esposos, éstos son afectados sobre todo por dos aspectos: la ausencia del esposo por largas temporadas, la cual deja la totalidad de las responsabilidades del hogar y de los hijos a la esposa, y, por otro lado que, durante su estancia en Canadá, los hombres se ven obligados a realizar actividades que en sus comunidades de origen son llevadas a cabo por mujeres: elaborar los alimentos, conservar limpias la ropa y la vivienda, entre otras.

En el primer caso se promueve una mayor intervención de la mujer en las decisiones y las responsabilidades, pues deben resolver por su cuenta cualquier eventualidad que se presente: problemas o enfermedades de los hijos, etcétera, así como lo relativo al uso del dinero, como ya se mencionó. En ocasiones esto provoca que la esposa se involucre en actividades que no está dispuesta a abandonar una vez que regresa el esposo, como la administración de una pequeña tienda, por ejemplo.

La ejecución obligada, por parte de los varones, de labores que en su cultura se consideran propias de las mujeres, provoca fenómenos interesantes y variados:

- ¿Y trabajaban muchas horas, igual que aquí, o cómo?
- No, pos allá trabajábamos a veces doce.
- ¿Y también los sábados?
- Los sábados también. Nada más el domingo descansábamos. "Tonces le estaba diciendo que el domingo nos poníamos a hacer la comida, a limpiar ahí, la casa. [Entrevista 6]

- ¿Y él se cocinaba allí lo que podía?
- Pos entre todos creo, él me contaba que todos cocinaban allí. Se turnaban.
- ¿Pero no cocían chiles, ni eso?
- No. ¿Allá? No.
- ¿Y tortillas no se hacía?
- De harina.
- De maíz como que no había, ¿verdad?
- No. Pura de harina. [Entrevista 10]

- ¿Tienen quién les cocine allá?
- No, ellos solos. O sea, hay una casa que hay dos hombres ahí. Ellos mismos se lavan, se hacen de comer, todo.
- ¿Y de la comida no se queja, de que no halla lo que hay aquí?
- Pues de hecho pues, allá cada que viene para acá se enferma mucho del estómago por lo mismo de la comida pero pos, no hay mucha comida igual a la de aquí.
- ¿Entonces cuando viene acá se enferma con la comida de aquí? Como que se desacostumbra.
- Se desacostumbra, sí. [Entrevista 16]

- Nos han dicho que hasta sus tortillas se hacían allá. ¿Ustedes se hacían tortillas?
- También...
- ¿Pero las hacían de maíz o de harina?
- De harina. No, pos allá el maíz no... las parcelas... nada más lo tienen para el ganado...
- ¿Y el chile? Tampoco, ¿no?
- Chile sí hay. [Entrevista 17]

Por una parte, los hombres ahora prestan más atención a este tipo de labores que realizan sus esposas, con el fin de obtener información que les pueda ser útil durante su estancia en Canadá. Como se expone en los siguientes casos, comienzan a observar cómo cocinan o les preguntan recetas.

- ¿Y él no le pedía cómo iban los guisos para hacerlos allá él? ¿No le pregunta?
- Mmm... sí. Bueno, más bien él se fija cuando está aquí luego, o luego él me ayuda a preparar la comida también.
- Ya le queda costumbre.
- Sí. Cuando ve que no puedo porque estoy enferma o que estoy haciendo otras cosas él me prepara la comida.
- Porque ya se acostumbró, ya sabe.
- Sí. [Entrevista 20]

Los hombres se van preparados para este tipo de labores junto con la ayuda de sus esposas y llevan consigo chiles, molcajetes para hacer salsa, harina de maíz, etcétera.

- Nada más la preparaban.
- Ya nomás lo preparábamos. Nosotros lo preparábamos...
- ¿Y usted le decía las recetas para que él cocinara allá?

- Sí.
- Ya podía cocinar allá lo que quería.
- No, sí.
- ¿Pero entonces nadie les cocinaba allá a ustedes?
- No, nadie. Nosotros elaborábamos todo. [Entrevista 6]

- Entonces va a estar como cinco meses. Oiga, ¿y a usted le platica cómo le va allá, cómo le hace con el frío, y todo eso? ¿Con la comida, por ejemplo qué come, o si le gusta la comida de allá...?
- (...)
- ¿Y de aquí qué se puede llevar?
- Pues chile molido... Todo molido.
- ¿Y allá él se prepara?
- Sí.
- ¿Pero como cuánto le cabe en la maleta?
- Lleva, lleva un kilo de cada cosa... Cuando tiene dinero lleva, y cuando no pos no lleva.
- ¿Lleva mole, chile...?
- (...)
- ¿Y para hacer tortillas se lleva harina de maíz?
- No.
- ¿No sabe si allá se hace tortillas?
- No se hace.
- ¿No se hace? Mejor las compra. [Entrevista 9]

El hablar sobre estas actividades de sus maridos o padres resulta más o menos difícil o vergonzoso para las mujeres o bien para los hombres, como se muestra a continuación:

- Lo que a nosotros nos interesa también es, por ejemplo, de la comida. ¿Qué le comenta de cómo come allá? Si le dan bien de comer, o qué come...
- Ellos compran. Pos ellos solos se preparan. Él hace su comida.
- ¿Sí? ¿Él hace su comida?
- Sí, dice que hay unos que no saben echar/hacer tortillas... Andan en los puros huesos...
- ...Ya para que me dejes, le dice el patrón: "¿y 'ora vas a hacer mi chilito, Juan? Que él les deja un, pues él les da de sus chiles, dice, bien picosos, porque a él le... gusta así picoso."

- ¿Le deja al patrón?
- Le deja, le hace sus tortillas de harina. Hasta eso que ahí sí es buena gente ahí con él el patrón. Sí. [Entrevista 2]

- ¿Y qué le platica? Ahorita de lo que estamos preguntando más es de la comida, cómo él se acostumbra, o cómo le hace, para la comida de allá, o cómo.
- Pues él hace allí de comer. Él lo que dice, lo que yo más acuerdo, es que lo saca el mismo señor, lo saca a que compren pa' toda la semana. Y allí ellos se hacen de comer...
- ...Y luego otros nos decían que ellos mismos se hacían sus tortillas.
- No, él no. Él, allí, iba un señor a que les vendieran tortillas por caja pero, luego parece que ya no fue y no sé. 'Ora no sé si comprará tortillas o será pan, no le sé decir qué será.
- ¿No le platicaba?
- Pero porque allá chiles y eso nada. O lo que haya se compra.
- Sí, pos lo que tienen comidas para d'estos, frijolitos, lo que sea... [Entrevista 4]

La participación de los hombres en las labores domésticas una vez que están en sus hogares también muestra una gran variación:

- ¿No le dice? ¿No se queja cuando viene?
- No.
- ¿Y cuándo viene ya le pide que le haga sus guisos?
- Pus sí, pus lo que yo le sé de hacer aquí de comer y todo...
- ...¿Y cuando él está aquí en qué trabaja?
- Sí, trabaja, sí, cuando él llega aquí aquí trabaja. Tienen una ladrillera por allá, allá por allá, no sé si conocerá por allá, allá por Lomo de Toro... Trabajan por allá.
- En la ladrillera.
- En tabique pues. Lo hacen y luego ya lo, lo queman. Lo queman. Sí, en eso trabaja cuando llega. Cuando viene en eso es en lo que trabaja. Dice que a él no le gusta estar de, de flojo, Que no le gusta estar de flojo, dice. Nomás dura unos ocho días, menos yo creo, unos dos o tres, descansa unos dos o tres y luego otra vez se va a trabajar. Sí, se va a trabajar allá, allá en el campo. Sí has visto Gaby. El tabique lo hace. [Entrevista 4]

- ¿Y cuando llegaba le hacía de comer lo que a él le gustaba? ¿Le pedía que le hiciera sus guisos?
- Sí, sí me pedía. [Entrevista 10]

- ¿Y cuando viene acá trabaja también o...?
- Sí, sí. Sí trabaja.
- ¿Y aquí en qué trabaja?
- Aquí trabaja como, es albañil.
- Ah, trabaja en la construcción.
- Sí, sí.
- ¿Trabaja con su hermano?
- Sí también. Ái se va con Leonardo... [Entrevista 12]

- ¿Y en qué trabaja cuando está aquí?
- No, él no trabaja. Él no trabaja, él me ayuda... es bueno para los quehaceres (risas).
- (...)
- Pues es que allá también, ¿verdad? Se hacen todo... [Entrevista 15]

- ¿Y cuando está aquí sí consigue trabajo?
- Cuando está aquí, este, trabaja en su tierra.
- ¿Él tiene parcela?
- Sí. En el cerro y... aquí entre él y mi hermano trabajan ahí.
- ¿Y ya la tenía desde antes la tierra?
- No.
- ¿O la compraron?
- No, la rentaron. La rentaban pero 'ora ya compró él su tierra.
- ¿O sea que más o menos lo de Canadá le ha dado para comprar su tierra?
- ¿Cómo?
- ¿Si le ha ayudado irse a Canadá para poder comprar la tierra?
- Sí.
- ¿Y sí alcanza a ahorrar algo?
- Pues sí, sí alcanza a ahorrar algo, pero ahorita ya no, bueno, está ahorrando otra vez allá y nada más nos manda pos así lo, lo semanal.
- ...¿Y cuando él regresa le hacen muchas fiestas, o lo consienten mucho?
- Pues... sí.
- ¿Le hacen algo especial de comer, por ejemplo?
- Pues cuando se va pues nos juntamos así todos mis hermanos y le hacemos una birria o así, cosas que le gusten. Cuando llega pues también nos juntamos todos y procuramos pues, estar ya más disfrutando con él.
- ¿Y cuando regresa les pide los guisos que le gustan?
- Pues de hecho él mismo se los hace (risas).
- Ya ha de estar acostumbrado.

- No, lo que pasa es que como, cuando llega pues, luego a veces que yo ando ocupada en haciendo el quehacer pos él se pone a hacer de almorzar, o así. Cuando se va allá al cerro pues sí ya le empiezo a hacer.
- ¿Y cuando llega descansa unos días o luego luego se va a trabajar?
- Pues sí descansa pero de hecho él si ya llega hoy, mañana ya se quiere ir a su tierra. [Entrevista 16]

- Y por ejemplo, ¿ahorita con quién se contrata allí en el campo?
- No pos aquí con los mismos d'estos...
- ¿Los ejidatarios?
- Los ejidatarios, sí. En veces necesitan un pión, pos ya ahí uno queda. Pos vamos. Unos dos, tres días. Ahorita tengo dos semanas que no chambeo. "Tá muy duro, pero..."
- También nos decían que están metiendo mucha máquina, ¿no? Que también por eso no hay tanto trabajo.
- Es que ya ahorita, había mucho trabajo en el campo, pero 'orita ya también los parceleros avientan puro, pos pura química, puro pa'...
- Herbicida.
- Ándale. Puro herbicida para, sí, y allá uno... las milpas, ni la siembrita que haya. Puro matahierba. Le echan la fumigada y se, se amola la yerba y el pión...
- Se queda sin chamba.
- Se quedó sin chamba. [Entrevista 18]

Efectos en los hijos

La larga ausencia del padre provoca fuertes efectos en los hijos. La mayoría de las esposas entrevistadas nos refirió que sus hijos se enfermaban con frecuencia poco después de que su padre emprendía el viaje a Canadá, como en los siguientes casos:

- ¿Y cuando él no está lo extrañan mucho?
- Pos sí. Hasta malos nos ponemos todos.
- ¿Sí?
- Nomás está aquí y nadie... nos ponemos malos.
- ¿No se enferman?
- No.

- ...y al doctor, y ya fui al doctor y ya le di a fulana, ¡ah! Pues nomás me vengo y se ponen malos (risas).
- ¿Y los hijos qué tal cuando se va el papá?
- Pus tengo puras hijas.
- ¿Puras hijas?
- Sí. Una casada y tengo tres...
- ¿Pero sí lo extrañan?
- Pus sí. [Entrevista 2]

- ¿Y allá en Canadá sí ganaba bien? ¿Sí le alcanzaba?
- En Canadá... más o menos.
- ¿Mandaba el dinero?
- Sí me mandaba, sí me mandaba. Así fue creo el primer año que se fue a Canadá, ya pa'l segundo no, no se pudo.
- No le alcanzó.
- No, no alcanzó porque yo a estas niñas las tenía chiquitas y había muchas necesidades. De comida, y todo...
- Oiga, ¿y cuando su esposo se iba sus hijos lo extrañaban? Porque otras personas nos han contado que cuando el señor se iba los niños se enfermaban siempre.
- Eso sí es cierto (risas). Se enfermaban los niños...
- ¿Y cuando se enferman dónde los lleva con el doctor?
- A la clínica de salud.
- ¿Al centro de salud?
- Sí. [Entrevista 10]

- ...La niña siempre se me enferma cuando no está él.
- ¿Y cómo se sienten ellos cuando se va su papá?
- Pos se enferma.
- ¿La niña?
- Sí, ya casi siempre de que se va se me enferma.
- Sí, es lo que nos han dicho, que los niños siempre se enferman.
- Siempre, siempre. Sí. El otro como ya está más grande, como que no se enferma tanto... [Entrevista 12]

- Pero al menos ya pusieron su colado.
- Sí, ya por lo menos no nos mojamos, tan siquiera. Se va y luego luego se me enferman.
- Es lo que nos han dicho, que cuando se van se enferman los hijos.

- Sí, porque luego así me... “¡ay!, ¿pero cómo cuando estoy ahí no se me enferman?”. Le digo “pos ya ves, nomás te vas y tienen gripa”.
- ¿Pero sabe que varias señoras nos han dicho lo mismo? Que los hijos se les enferman. Como que extrañan al papá o no sé. [Entrevista 19]

- ¿Y acá su familia lo extrañaba mucho cuando se iba? ¿Tiene muchos hijos?
- Tres.
- ¿Y estaban más chicos?
- Chiquitos, sí.
- ¿Y lo extrañaban cuando se iba?
- Sí.
- ¿Qué le decían?
- Pos que su papá dónde estaba, que cuándo regresaba...
- ¿No se enfermaban sus hijos cuando él se iba?
- Este... pues, la más chiquita sí. Cuando tenía como un año... pues más o menos como un año fue cuando... Este... se me enfermó... pos me decían que era de tristeza, tenía temperatura y bien triste, bien decaída... [Entrevista 6b]

Por otro lado, los hijos se llegan a acostumbrar a la ausencia prolongada del padre, como se muestra a continuación:

- ¿Y los hijos, qué dicen cuando se va?
- Lo extrañan. Al principio, así, como tengo mis niños chiquitos se, se acuerdan mucho de él. Y ya después, entre más grandes, se van acostumbrando a no mirarlo.
- Se acostumbran los niños, también.
- Pos no hay de otra.
- ¿Y ahorita cuántos años tienen?
- Esta chiquita va a cumplir, la niña tiene apenas, va para los dos años. La otra, ésta grande, que salió, también el primer año que se fue, pos como que sí se lo extrañó mucho, pero ya después, como le digo, ya se fue acostumbrando.
- ¿Ya tenía la niña cuando se fue?
- La niña ya la tenía, ésta que salió ahorita ya, ya estaba grandecita, pero sí lo extrañó mucho también. Pos ya nomás se van haciendo a la idea. A no mirarlo. Y ya cuando viene, les da gusto, mucho gusto de que ya está aquí su papá. [Entrevista 4]

- ¿Y ustedes, cuando se va lo extrañan?
- Uh, sí (risas).
- ¿Y se enferman cuando él se va?

- No, no, pus ya más que nada ya estamos acostumbrados.
- ¿Qué edad tenía él cuando se empezó a ir, más o menos?
- Uh, pus no me acuerdo. Pos creo se empezó a ir a Estados Unidos, pos creo que tenía unos... pos todavía ni nacía. [Entrevista 16]

La reincorporación del padre a la vida familiar una vez que vuelve tampoco es fácil para los miembros de la familia, como queda de manifiesto en los siguientes testimonios:

- Pues sí. ¿Pero no es difícil así de no tenerlo, y luego de repente tenerlo?
- Pos como le digo esta niña chiquita pos, nomás como el año pasado que llegó pos la tenía así chiquitita y nomás lo miró y no lo quería, no lo quería, se me escondía acá y pos no lo quería. Y ya después de ratito ya no se le despegó, ya no se le quería despegar la niña. Andaba su papá así con uno y de repente ahí va la niña con él. Y yo le digo, “mira, yo creo la niña piensa que ya te vas a ir otra vez, y ya no te quiere soltar” (risas). [Entrevista 4]

- ¿Y cómo sienten cuando se va, y que regresa?
- ¿Los niños? Ah, pos sí, como lo ven, así pos les da gusto. Sólo los más chiquitos eso sí los que, como yo tengo una niña, cuando se fue, la dejó de cuatro meses ya cuando venga no lo va a querer.
- No lo reconoce.
- Sí.
- ¿Así ya le ha pasado otras veces?
- Sí.
- Sí, sí, con mis otros niños, sí.
- Hasta que se acostumbren.
- Sí. Y sí, ya hasta que les da un juguetito, y ya “mira hijo, mira esto, mira esto’tro”, y ya se lo va elevando pero ¡no’mbre!, ni por nada se le quieren arrimar. Cuando viene. Sí, como dura bien poquito.
- ¿Y luego los que ya lo conocen, pues sí ya...?
- ¿Lo extrañan, o no?
- Sí, bueno, sí. Pos luego éste es el que lo extraña más. Siempre me dice “¿cuándo viene mi papi?, ya dile que ya se venga”. O luego cuando él habla por teléfono ya “¿cuándo te vas a venir?” y “¡tráeme esto!”, y no’mbre pos, pila de cosas que le encarga y “sí hijo, sí hombre, sí hombre”. Para que ya cuando venga ya.
- ¿Y sí les habla por teléfono?
- Sí. Cada quince días habla. [Entrevista 19]

Conclusiones

Como hemos tratado de mostrar, la ausencia del padre por largas temporadas, que van de los dos a los ocho meses cada año, repetidas además anualmente hasta llegar en algunos casos a más de una década, provoca fuertes efectos en la organización y la dinámica de sus familias. Por un lado, las decisiones y la atención del hogar y los hijos quedan totalmente en manos de la esposa y la administración y el adecuado uso de los recursos serán su responsabilidad. Y aunque se encuentra apoyada por el gobierno y tiene más seguridad que las esposas de los migrantes que viajan ilegalmente a Estados Unidos, dependerá también del tipo de comunicación que tenga con su esposo el que el uso y organización de los recursos sea el óptimo. Por otra parte, ella puede involucrarse en actividades nuevas y distintas a las del hogar que después no querrá abandonar, y él, a su vez, en Canadá se verá forzado a realizar actividades domésticas y a elaborar sus propios alimentos, lo que en ocasiones puede llevarlo a participar en este tipo de actividades al regresar a casa o a acercarse y observar cómo cocina su esposa para aprender de ella. Todo esto resulta contrario al tipo de relaciones y actividades propias de las comunidades rurales de nuestro país, lo cual está provocando cambios significativos en la organización familiar que habrá que estudiar a fondo.

Asimismo, los hijos se ven afectados por la ausencia del padre de distintas maneras; en primer lugar, al momento de la partida de sus papás, enfermándose con más frecuencia, lo cual se convierte en un problema que deben considerar las autoridades de salud; y, en segundo lugar, al acostumbrarse a la ausencia del padre y, si son demasiado pequeños para recordarlo, aun desconocerlo cuando éste vuelve, por lo menos al principio.

Estudiar con detalle este tipo de repercusiones en las familias resulta de gran importancia cultural y puede llevar al establecimiento de medidas y programas que las apoyen frente a sus nuevas necesidades y características.

Dada la extensión y la trascendencia que la migración temporal, ya sea a Estados Unidos o a Canadá, ha tenido –y tendrá– consideramos que es imperativo conocer sus consecuencias en todos los ámbitos de la vida del migrante, por lo que investigaciones más profundas de todos estos aspectos deberán realizarse en el futuro inmediato.

Bibliografía

Basok, Tanya

2000 “Migration of Mexican seasonal farm workers to Canada and development:

- Obstacles to productive investment”, en *The International Migration Review*, primavera, pp. 79-97 [Nueva York].
- 2002 *Tortillas and Tomatoes. Transmigrant Mexican Harvesters in Canada*. McGill Queen’s University Press, Canadá.
- Binford, Leigh
- 2004 “Campos agrícolas, campos de poder: el Estado mexicano, los granjeros canadienses y los trabajadores temporales mexicanos” [disponible en <http://www.focal.ca/pdf/Binford.pdf>]
- Binford, Leigh, et al.
- 2004 *Rumbo a Canadá: La migración canadiense de trabajadores agrícolas tlaxcaltecas*, UAT-Conacyt-SIZA, México.
- Hermoso Santamaría, Luz María
- 2004 “Trabajadoras agrícolas migrantes temporales en Canadá”, en *Antropología*, nueva época, núm. 74, abril-junio, pp. 71-78.
- Preibisch, Kerry
- 2004 “Trabajadores migrantes agrícolas: procesos de inclusión y exclusión social en el Canadá rural”, en *Antropología*, nueva época, núm. 74, abril-junio, pp. 39-50.
- Reyes Trigos, Claudia
- 2004 “Mejora en la vivienda de los trabajadores temporales migrantes en Canadá”, en *Antropología*, nueva época, núm. 74, abril-junio, pp. 79-82.
- Verduzco, Gustavo y María Isabel Lozano
- 2003 “Mexican Farm Workers: Participation in Canada’s Seasonal Agricultural Labour Market and Development Consequences in Their Rural Home Communities”, reporte de investigación, North-South Institute, Ottawa [disponible en http://www.nsi-ins.ca/ensi/pdf/exec_sum_verduzco.pdf; consultado en mayo de 2006].